

Promotores adolescentes cambian actitudes e inciden en el desarrollo de su comunidad

Historias de vida de Nicaragua

“Este viernes voy a tratar el riesgo y la prevención de las drogas- nos explica Serapio, es un problema que afecta fuertemente a mi comunidad, Sandy Bay. Hay un gran número de jóvenes de 12 y 13 años que beben y fuman. Yo antes también lo hacía- nos confiesa tímidamente, pero ahora, gracias a mis nuevas responsabilidades como promotor, he cambiado de amistades, y he dejado de hacerlo. Ahora me siento muy sano, me siento muy feliz”- revela con una sonrisa que le inunda el rostro.

Serapio, un joven de 18 años de Sandy Bay, comunidad miskita al noroeste de Bluefields en la RAAS, lleva tres meses trabajando como promotor de adolescentes con 20 chavalos y chavalas de 13 a 16 años de su comunidad. Se reúnen todos los viernes después de clase, y juegan a fútbol, voleiball, baseball y charlan sobre temas que les preocupan, les afectan y generalmente no saben a quien preguntar.



© UNICEF Nicaragua/2009/E. Guerrero

Lindel Padilla, Miguelina Mc Crea, Edwin Ruiz y Kimzie Mc Crea, adolescentes promotores de Rama Cay

Con esta experiencia UNICEF ha pretendido ampliar el proyecto de “Clubes de Adolescentes Amigos” que inicialmente promovió el Ministerio de Salud (MINS), y ponerlo a disposición de todas las organizaciones de la sociedad civil, juveniles y comunitarias que desean trabajar por el mejoramiento de las condiciones de vida y oportunidades de las y los adolescentes desde sus propios barrios, comunidades y ambientes cotidianos.

Los clubes de adolescentes son espacios de desarrollo donde los propios chavalos y chavalas promueven, animan y facilitan con su manual “Desarrollemos habilidades para la vida” sesiones en las que adquieren competencias, y se apropian de estilos de vida saludables que repercuten en bienestar físico, emocional y social.

A través de siete módulos, estructurados con textos teóricos, consejos prácticos y actividades dinámicas, abordan temas como desarrollo humano y pobreza, crecimiento psico-afectivo, sexualidad segura, riesgos y prevención, y estrategias de participación que les empoderen. Con el apoyo de Asociación Médica Cristiana (AMC), la Asociación Centro Regional de Información y Consejería (ACRIC) y la Asociación Campaña Costeña contra el sida (ACCCS) se han capacitado un total de 194 promotores adolescentes de la RAAN y la RAAS.

En Sandy Bay, ACRIC es la contraparte de UNICEF que trabaja con las y los promotoras adolescentes de esta zona, y quien les acompaña en la planificación de las actividades para el presente año.

Serapio ha formado parte de talleres de teatro, música y abordaje del VIH, entre otros, y actualmente está preparando clases de guitarra para su grupo. “Quiero dar clases a mi grupo, pero necesito una cuerda nueva para poder enseñarles”- explica apenado. Es un apasionado del mundo musical y aspira a estudiar música en Bluefields.

¿Qué actividades hacen en los clubes?

- **Actividades educativas:** sesiones reflexivas o debates sobre temas contenidos en el “Manual Desarrollemos Habilidades para la vida”.
- **Actividades recreativas:** concursos de talentos, recopilación de adivinanzas, chistes, fiestas y excursiones a sitios turísticos entre otras.
- **Actividades culturales:** recabar y divulgar la historia de la comunidad, rescatar o aprender folklore y música regional, conocer los lugares de interés turístico y cultural del municipio ...
- **Actividades deportivas:** forman equipos de diferentes disciplinas, como fútbol, baseball, voleiball ...
- **Encuentros con padres y madres de familia:** para conversar sobre situaciones de interés, se desarrolla la estrategia de Familias fuertes.
- **Actividades comunitarias:** participar en campañas educativas y realizar acciones que mejoren las condiciones de vida de la comunidad

Ladillo: Rama Cay más limpio que nunca

Desde mediados de noviembre del año pasado un grupo de promotores adolescentes comenzaron con la tarea de “lucir y barnizar” los caminos, parques, escuelas y rincones de la isla de Rama Cay. Todos los sábados, conscientes de su responsabilidad y compromiso para con su comunidad, se reúnen y se ponen manos a la obra, “mi club en este sector, el otro en aquella zona...” y así poco a poco, se distribuyen el trabajo hasta “barrer” toda la superficie. Este brillo nuevo que destella en la isla es uno de los resultados más palpables del trabajo que los adolescentes promotores están realizando en su comunidad.

“El manual de Habilidades para la Vida nos sirve de referencia para preparar los temas de reflexión que tratamos con nuestros grupos. Yo preparo el texto con antelación, ya que está en español y a veces me cuesta su comprensión- comenta Lindel Padilla, promotor rama de 18 años de edad,- hago un resumen del tema que voy a abordar, e intento responder a todas las preguntas que me hacen. Esta iniciativa es la única oportunidad que tenemos los adolescentes de crecer en esta etapa de la vida, y aprender a lidiar con la pobreza, la violencia y el alto consumo de drogas que existe en nuestros barrios”- expresa en creole este estudiante de primer año de secundaria.



Serapio Martínez, promotor adolescente de Sandy Bay, vuelve en panga a su hogar tras estar tres días en un taller de comunicación en Bluefields.

© UNICEF Nicaragua/2009/E. Guerrero

La mayoría de los promotores de esta región resaltan el módulo de “Desarrollo Humano y Pobreza” como un punto clave para entender el contexto en el que se encuentran, y “hallar las pautas que les pueden permitir salir de éste círculo”. En estos territorios de la RAAS, donde la pobreza es más aguda, el abordaje de su situación social, política y económica les ha permitido descifrar el código social en el que se hallan inversos, y responder numerosos interrogantes.

Según Miguelina Mc Crea, compañera promotora de Lindel, han aprendido valores como respeto y convivencia, han ganado confianza en ellas y ellos mismos, y compartido experiencias, inquietudes y motivaciones con sus pares a través de diversos juegos y charlas.

Diez adolescentes isleños fueron formados como adolescentes promotores para organizar a los adolescentes de la isla, pero debido a la inmigración de los adolescentes y jóvenes para poder continuar sus estudios, hubo dos bajas a los pocos meses de haber comenzado. “Se han marchado dos promotores, pero seguimos con ganas de trabajar y ampliar el grupo. En los clubes estamos unos 68, pero todavía faltan muchos que desconocen de nuestra existencia y a los cuales podemos llegar. Yo posiblemente me vaya pronto, así que ya he identificado a dos posibles sucesores de mi club”- comenta Miguelina Mc Crea, promotora y estudiante de tercer año de secundaria.

Han pasado cinco meses y ya han tocado la mayoría de los módulos, pero van a seguir trabajando para asentar conocimientos y repasar consejos, información y habilidades para la vida.